

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 283



20 Junio de 1937

DÍA DE JUBILO NACIONAL

¡Bilbao es de España!

Las tropas nacionales del Generalísimo Franco han entrado en Bilbao. La gloriosa Bandera bicolor ondea ya en la Casa Consistorial.

Ha llegado lo irremediable, lo que estaba previsto; lo fatal: la caída de Bilbao en poder del invencible Ejército Nacional acudillado por Franco.

La sede del separatismo vasco se ha reintegrado a España, de la que nunca más se apartará, porque jamás reverdecerá en nuestro suelo la mala hierba de los traidores y los malvados que entregan la Nación a un poder extranjero.

La Bandera de España ondea ya en la Casa Consistorial. Bilbao ha sido liberado. ¡Viva España! ¡Arriba España! ¡Llor a Franco y a su Ejército!

Y un recuerdo emocionado al General Mola, que no ha podido gozar del espectáculo inenarrable de la entrada de sus soldados en la capital vizcaína. Pero él preparó la victoria. Para él una memoria de devoción y una oración de gratitud.

¿Importancia de la toma de Bilbao? Enorme, decisiva. ¿Consecuencias? Esperemos confiados...

Ricardo DEL ARCO

Los dueños del espacio

Son nuestros aviadores, los de la España nacional, que imponen su ley y su superioridad al enemigo. Cuando nuestros pájaros de acero se remontan, tiemblan los buitres marxistas, que no osan plantear combate porque saben que su derrota es fatal; porque no ignoran que en la mano que gobierna las palancas de los aviones de Franco va el alma de España; que en la mirada perspicaz de nuestros pilotos está la mirada serena de España, que no teme al presente ni al porvenir; que el ímpetu de estos caballeros del aire es la furia española del siglo XVI, que renace.

Memoria nefasta de esta furia de nuestros aviadores tienen las hordas marxistas. Sin referirnos a fecha más

lejana, sólo en quince días les han sido derribados cuarenta y seis aparatos. Cuarenta y seis buitres de acero que mordieron el suelo en acción conjunta de nuestros heroicos cazas y las baterías antiaéreas nacionales.

Es un desprecio a la vida, que asombraría a quienes tengan del deber y de la Patria un concepto ramplón y miserable; no a quienes están persuadidos de que muchas veces (¡tantas en esta guerra!) la muerte trae la inmortalidad en la memoria de los hombres, y que el sacrificio por España es un holocausto grato a Dios y a la Nación. Por eso nuestros pilotos se remontan con el pileo de la fe y del amor; no llevan otra mascota. Y vencen y dan días de gloria y de triunfo. Y van de un lado a otro, en labor intensa y precisa; suben y bajan, se remontan como águilas

y descienden hasta las mismas trincheras enemigas, entre el estupor de aquellos milicianos que desconocen la abnegación porque luchan forzados por una causa innoble.

Y cada salida una victoria. Nuestros «cazas» son temidos en el espacio como lo son nuestros buques en el mar. Unos y otros flamean la bandera de España y ella les hace invulnerables a las acometidas marxistas, débiles, desmayadas, como de quien se está batiendo en retirada.

Frente a los pájaros gentiles y veloces de la buena España, los buitres marxistas, que sólo vuelan buscando carne inocente de hospitales, de mujeres y niños, para justificar salidas desdichadas y seguir engañando brutalmente.

Volad, volad, caballeros del aire, que hacia vosotros se levantan nuestros corazones y nuestras voluntades de vencer. Seguid trazando por el cielo puro de España meandros de gloria; que a vosotros, en el día del balance final, os corresponderá buena parte de los más lozanos laureles.

R. del A.

¡Ha caído Bilbao!

Volvió la oveja a su redil,
Impénitente en su traición;
Volvió Bilbao a ser de España
Ante la enseña bicolor.

Espera, terco, el bolchevique
Salir triunfante en su ilusión;
Pero ante el fin que se propone,
Antipatriota, no español,
Noño resulta ese propósito:
Arriba España. ¡Paz y amor!

Francisco QUINTILLA

Generosidad con nuestros heridos

Todo no lo ha de hacer el Estado. Más aún: el Estado no haría lo que suele hacer—hablamos en tesis general, de un Estado cualquiera—si le faltase el estímulo y el complemento de las iniciativas y colaboraciones sociales e individuales. Es así como se forma el ambiente propicio al desarrollo de un Estado, y es así como el nuestro, surgiendo entre los apremios y preocupaciones de una guerra muy dura, se desenvuelve con una rapidez y una eficacia que hablan muy elocuentemente de las dotes organizadoras del Alto Mando y de la cooperación nacional.

En materia sanitaria el nuevo Estado ha hecho cuanto podía y debía hasta conseguir los espléndidos resultados a que nos hemos referido en un artículo precedente. Pero los españoles mismos persuadidos de la necesidad de poner a contribución todos sus esfuerzos, han secundado las apelaciones del Estado, bajo formas diversas, o se han anticipado, con inteligente generosidad, a las necesidades mismas, donando material quirúrgico, proveyendo a la dotación de un número determinado de camas en este o aquel Hospital, cediendo locales, aportando medios económicos... Y es curioso hacer constar que en estas entusiasmas asistencias sociales, no ha faltado la contribución del hombre modesto. Porque ¿quién no tiene, por limitado que sea su patrimonio, algo que dar? Y ¿qué cosa no será útil, por insignificante que pueda ser, en un establecimiento benéfico? De aquí que hayan llegado, por diversas procedencias, a los Hospitales militares juegos de sociedad, libros amenos, colecciones de revistas, aparatos de radio, recados de escribir, golosinas, tabaco, objetos varios de honesto esparcimiento.

En cualquiera de estos objetos se puede apreciar la buena voluntad del donante, y del conjunto de tales desprendimientos, desde el hombre pudiente al menos dotado, surge el testimonio de una España dispuesta a secundar la acción del Estado en beneficio del soldado que lucha por el mejor porvenir de todos.

En caso alguno ha sido necesaria la menor presión, ya que la espontaneidad es el mejor rasgo de estas asistencias benéficas. Entre los elementos que ya poseía el Estado, los de nueva adquisición y los de donativo particular, las actuales instalaciones de cualquier Hospital militar, en sus diversos aspectos, son realmente irreprochables. Cabe decir, y las personas competentes sabrán apreciar el valor de esta afirmación, que hoy día están superadas con creces las asignaciones reglamentarias de material quirúrgico y de Intendencia en todos y cada uno de los Establecimientos de dicha clase que el Estado hace funcionar en la zona liberada. Tan lisonjero resultado ha podido conseguirse, aparte del coordinado afán de todos gracias a un plan técnico por el cual los Hospitales civiles, y los Sanatorios en general, han sido utilizados en la medida que su especial carácter consentía.

Mención señaladísima merece la Cruz Roja Internacional que, atenta a su misión desde el primer momento, ha enviado a la España nacional magníficos equipos de instrumental quirúrgico, adecuado a las necesidades de los Hospitales de sangre, establecimientos, por cierto, que bien dotados a la hora misma de su instalación, han mejorado aún más todos sus servicios. Y es claro que estas y otras aportaciones vienen siendo escurpulosamente distribuidas en la zona afectada por la lucha, con el natural criterio orgánico de no sobrecargar unos establecimientos a expensas de otros.

Diversas Entidades católicas extranjeras, especialmente irlandesas, belgas y francesas, han acudido también en apoyo de los servicios de nuestra Sanidad militar, proporcionando abundantes elementos, periódica y gratuitamente. Estos generosos suministros se refieren particularmente a material antiséptico, vendajes, ropas de cama y personales, medicamentos, etc.

La población hospitalizada se siente perfectamente atendida. Incluso puede decirse, porque es enteramente cierto, que el herido o el enfermo, con las variantes propias de cada caso, están sobrealimentados. Lo que demuestra, entre otras cosas, la abundancia de víveres que se advierte, incuestionablemente, en la España liberada, y que constituye un testimonio más en abono de la excelencia y normalidad del nuevo Estado.

Pero necesidades como estas de la Sanidad militar, tan complejas y múltiples, supeditadas, naturalmente, a la marcha de la guerra, no quedan cumplidas por entero en tanto dure la guerra. Cada día trae nuevas atenciones. Hay que seguir instalando establecimientos de naturaleza semejante a los ya creados; hay que continuar dotando a los existentes; en una palabra, hay que proveer, día tras día, a los mil detalles de servicios sumamente delicados y costosos. Va en ello la salud del soldado y de la Patria. Los españoles vienen respondiendo espléndidamente a esta prueba de su generosidad.

Tengamos absoluta confianza en que los concursos y asistencias que el futuro exija, se produzcan y se reproduzcan, como hasta aquí: con corazón sensible y mano diligente en la aportación de medios.

Todo lo merecen los heridos en defensa de la Patria, que es decir de todos. Y debe organizarse en Jaca—como se ha hecho en todas partes—una Asociación de Amigos de los Heridos para llevarles lo que necesiten y consuelo y aliento.

Que ello sea enseguida.

Armonías “bermejas”

Dicen de Valencia que el periódico C. N. T. publica el programa político de su organización, firmado por Mariano Vázquez, secretario del Comité correspondiente.

En el referido programa se exige la presencia en el Estado Mayor de un delegado de la C. N. T.; la creación de una subsecretaría de las industrias de guerra; la de un Consejo de Orden Público en la retaguardia; el nombramiento de un Consejo de Economía; la organización del monopolio del comercio exterior y el derecho exclusivo de administración, por los Ayuntamientos, de las propiedades urbanas y rústicas.

Se ve en esto que la armonía, la unidad y la mutua comprensión, siguen siendo de una solidez que mete miedo entre los marxistas españoles.

Ya dijo hace poco Indalecio que la victoria corresponderá a los que cuenten con una retaguardia más sana y más disciplinada.

La retaguardia roja es un modelo. Antes la F. A. I., después la C. N. T. y luego la F. A. I. y la C. N. T., reunidas, para hacer imposible la vida del Gobierno de Valencia.

Más disciplina no cabe.

DOS NUMEROS DE “LA VERBENA DE LA PALOMA,”

— ¿Dónde vas con doña Manolita,
dónde vas Ventureta Gasols?

— Voy a ver si saludo a Companys,
muy querido de *nosaltres sols*.

— ¿Y por qué va tan triste el Verrugas
cuando va tan cerquita de tí?

— Porque sabe que ya los fascistas
no lo dejan volver a Madrí.

— ¿Y por qué no le das un besito
procurándolo tú consolar?

— Porque lleva la boca muy puerca
y las verrugas me puede pegar.

— ¿Es verdad que la F. A. I. lo tiene
sin dejarlo asomar al balcón?

— Es verdad: quedaré viudo pronto
¡ay Verrugas de mi corazón!

El amor por Pasionaria
se ha acabado ya,

que la tía está muy vieja
y no sirve pa ná,

después de tanto flirteo
y tanto... sufrir

¿qué le queda

ya a la Pasio

para presumir?

Y no obstante a las trincheras
va a coquetear,

y a los pobres *melicianos*

quiere conquistar;

y ellos dicen

a la Pasio

mire, señá usté:

déjenos de pamplinas

que pa líos no está,

porque *semos* sus hijos

y usté nuestra mamá.

D.

La Lola y las fuerzas del general

La Radio comunista de Madrid nos ha revelado la trascendental entrevista de Miaja con Lola la Pasionaria. Parece ser que el cabecilla rojo se ha molestado mucho porque una mujer se haya metido a querer disponer a su antojo de sus fuerzas. La Pasionaria le increpó duramente diciendo que quien como ella disponía de las fuerzas para afrontar la situación, tenía derecho a opinar con más fundamento que ese canallita de General.

¿Qué habrá pensado Miaja al hallarse frente a una mujer que intenta apoderarse de las hordas rojas?

Si no ha enrojecido de vergüenza es porque no la tiene.

INFORMACION DE LA GUERRA

Bilbao es nuestro

La toma de Bilbao es un nuevo y señaladísimo triunfo para nuestras tropas y un éxito rotundo del Generalísimo, que es el que da las directrices en la campaña, y con esto entra en una nueva e interesante fase nuestra guerra tanto en el aspecto estratégico como en el político e internacional; en el estratégico produce un cambio rotundo en la marcha de las operaciones por el aprovechamiento de grandes contingentes y material para otros frentes y por la considerable reducción en el frente Cantábrico. En el político-internacional, el triunfo de nuestras armas será reconocido en lo que vale y significa por naciones que pesen en la balanza europea.

Si agregamos a esto el aumento de moral, si cabe, para el Ejército nacional que lo capacita, después de esta campaña modelo, como uno de los más eficientes de Europa, ya que ha tenido que luchar contra un ejército divinamente armado y pertrechado, apoyado en una natural defensa de su terreno, aumentada hasta hacerla gigante por el arte militar, se comprenderá la situación de nuestras armas para el porvenir de nuestra guerra.

Esperamos, pues, que después de este acontecimiento tan señalado, la guerra tomará un nuevo aspecto abriendo un horizonte claro para nuestro ideal, que encontrará el camino limpio de abrojos y caminará rápidamente hacia el triunfo definitivo.

Día de alegría sí, pero también de esperanza resuelta para ver a nuestra España alboreada con el matiz de nuestros ensueños.

Un recuerdo al glorioso General Mola, que con su valor y talento supo concebir una campaña que ha culminado con la toma de Bilbao.

Rogelio GORGOJO

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Vizcaya.—En el día de ayer, además de las posiciones cuya ocupación por nuestras tropas se hizo constar en el parte, fueron también ocupadas Asturiaga y San Justo. En la mañana de hoy continuó nuestro avance ocupándose el fuerte de Altamira al Oeste de Bilbao, la posición de Castillo situada al Este de Santo Domingo y N. O. de dicha capital, Ugarte, Lavadero y el boquete al Este y el espolón Norte de Malmasín al S. E., completándose el cerco del casco de la población.

Las principales operaciones de todos los días anteriores y las realizadas en el día de hoy, han sido coronadas con la ocupación de Bilbao, que tuvo lugar en la tarde de hoy, habiéndose izado con toda solemnidad la bandera nacional en el Palacio de Gobernación.

Se ocuparon los lugares estratégicos de la ciudad y se rindieron las fuerzas de la guardia civil y algunos batallones que se hallaban dentro de aquellas, reinando la mayor tranquilidad, siendo acogidas nuestras tropas con gran entusiasmo y notándose en todos los habitantes su gran sa-

tisfacción al verse libres del yugo y de la barbarie rojo-separatistas de Aguirre y sus hordas.

De momento no puede darse cuenta exacta del armamento y material que ha caído en nuestro poder; pero es cuantiosísimo y será necesario emplear varios días en su recogida y clasificación. Han sido rescatados más de mil presos que tenían en las cárceles los rojo separatistas y son muchos millares las personas que pasan nuestras filas y regresan a sus hogares. Han sido ocupadas también Derio, alturas al O. de este pueblo, Aracaldo y Arancundiaga.

Frente de Santander.—Sin novedad.

Frentes de Asturias y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

Ejército del Centro.—Frente de Aragón.—En el sector de Jaca se hizo una pequeña rectificación de nuestra línea a vanguardia.

Frente de Soria.—Ligeros tiroteos.

Frente de Avila.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Tiroteos y fuego de cañón en algunos sectores. En el de la carretera de Extremadura fué rechazado un intenso ataque del enemigo, al que se causaron más de 400 bajas.

Ejército del Sur.—Frente de Córdoba.—Un intento de ataque enemigo a una de nuestras posiciones del sector de Peñarroya fué rechazado, quedando en nuestro poder 17 cadáveres de los rojos.

Igualmente fué rechazado otro intento de ataque enemigo en el sector de Espiel.

Frente de Extremadura.—Un pequeño destacamento de Flechas Azules dió un atrevido golpe de mano, cogiendo al enemigo 9 ametralladoras, 1 fusil-ametrallador, 210 cargadores circulares, 135 fusiles, más de 200.000 cartuchos, 399 bombas, otras 123 cajas de cartuchos, 3 máquinas de cargar cartuchos, diversos tripodes, caretas antigás y otro material sin clasificar, en número tan considerable, que para transportarlo ha sido necesario emplear seis camiones.

Salamanca 19 de Junio de 1937.—De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

Bilbao con Franco

Bilbao ya es de España: los cañones nacionales cantan solemnes el Requiem más augusto que pueden entonar en el concierto de alabanzas que con sus bocas de fuego dedican a quien certeramente supo colocarlos para reintegrar una hija ingrata al regazo de la madre Patria. Y el General Mola,—por que los héroes no mueren,—escuchará orgulloso el zumbido de sus máquinas de guerra, precursor al que en breve plazo repercutirá por las calles de Madrid.

España, con dolor, pero con íntima alegría vá arrancándose las espinas que en el corazón le clavaron unos malvados: pronto, muy pronto será la última, y entre tanto, todos en apretado haz con el Caudillo, ¡Viva España!

Luis MUR

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

TIP. QUINTANA